

LAS EDADES DE LOS METALES: PRESTIGIO Y COMERCIO

Durante las edades de los metales desarrollan sociedades complejas, caracterizadas por la división del trabajo y una creciente jerarquización social y política. A partir de la evolución tecnológica se suelen distinguir dos etapas fundamentales:

La Edad del Bronce (2200-800 a.C.), caracterizada por la metalurgia del cobre y el bronce (aleación de cobre y estaño).

La Edad del Hierro (800-25 a.C.), en la que aparece y posteriormente se generaliza el hierro.

Durante estos dos milenios, se desarrollan importantes redes de intercambio a larga distancia en Europa, en algunos casos continuando rutas terrestres y marítimas preexistentes, y en otros abriendo nuevas vías de comunicación.



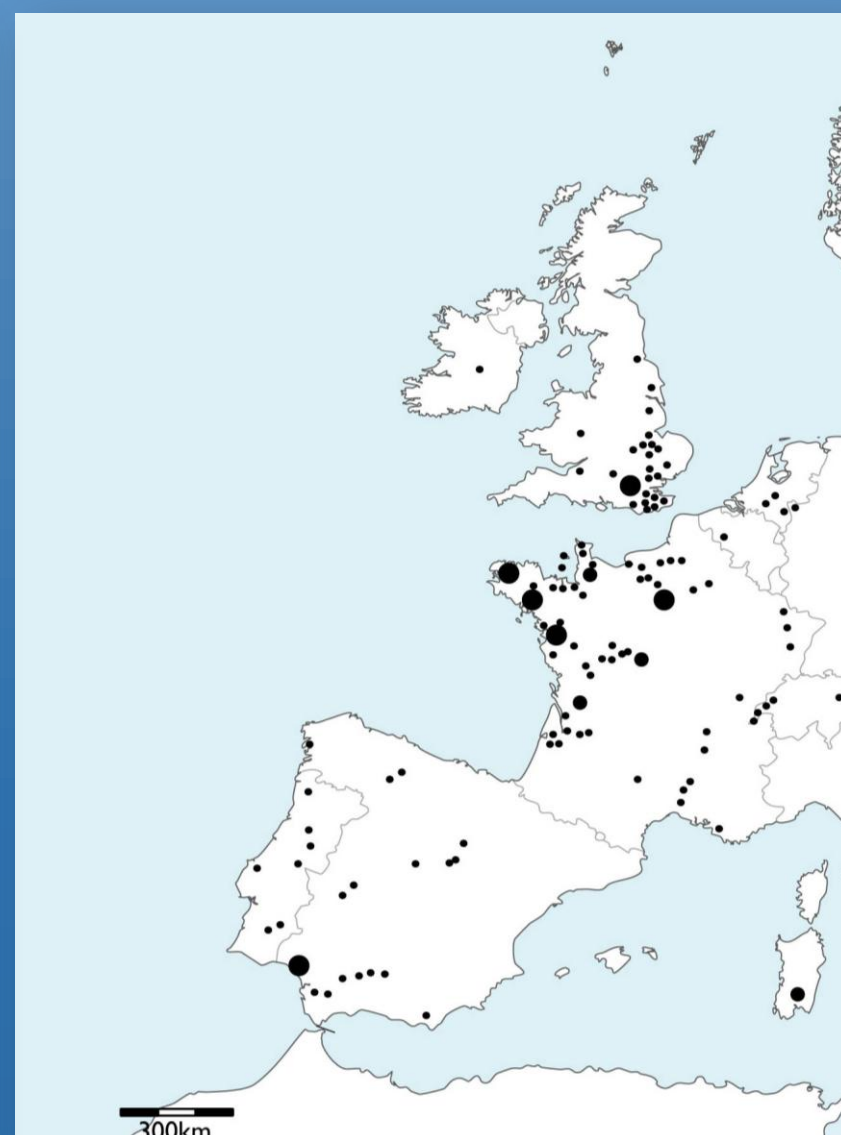
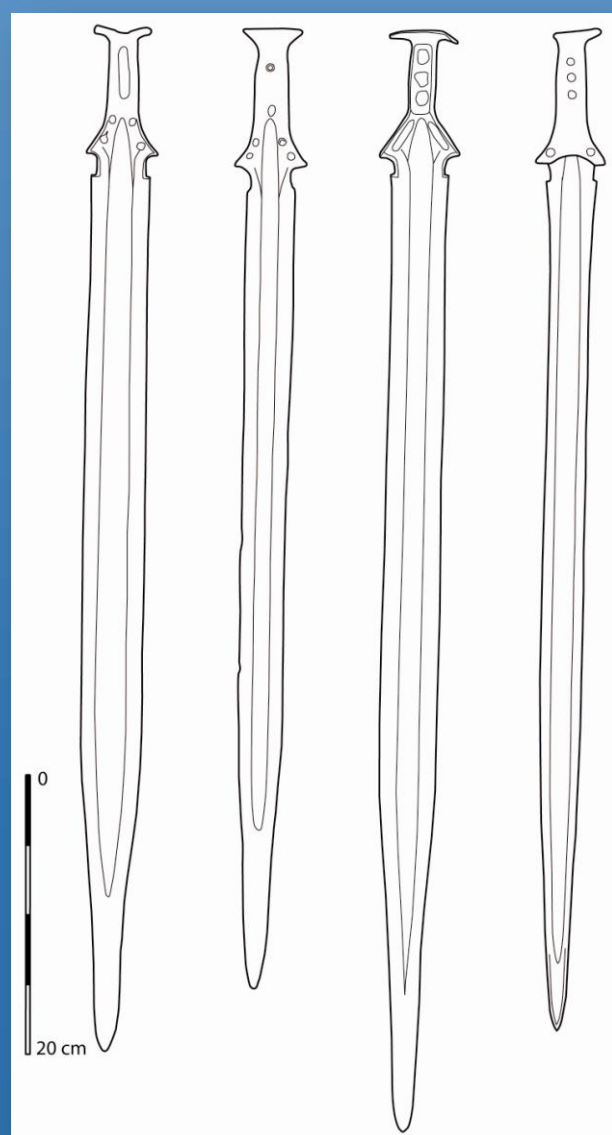
Zonas ricas en metales (B. Cunliffe)

En la Edad del Bronce, la necesidad de aprovisionarse de minerales de cobre y de estaño dio lugar a viajes exploratorios para diseñar nuevas rutas marítimas en la fachada atlántica de Europa. Recursos naturales como los minerales (plomo, antimonio, plata), las materias líticas (rocas raras como el lignito) o el ámbar son objeto de una explotación sistemática y se difunden a través de Europa, tanto en bruto como en forma de objetos acabados. Sirva de ejemplo la aparición en el túmulo del bosque de Carnoët (Bretaña) de puñales de cobre enriquecido en arsénico de origen español.



Lúnula de Bourbriac (Bretaña)

Las investigaciones arqueológicas han permitido detectar desarrollos culturales comunes en diversas regiones de la Europa atlántica, reflejados en el empleo de armas similares (espadas, puntas de lanza), en el intercambio de objetos de prestigio (joyas como las lúnulas) o incluso en las prácticas funerarias, de lo que se encuentra un ejemplo clásico en la similitud entre las sepulturas de la cultura de Wessex del sur de Inglaterra y los llamados túmulos armorianos en la Bretaña francesa.

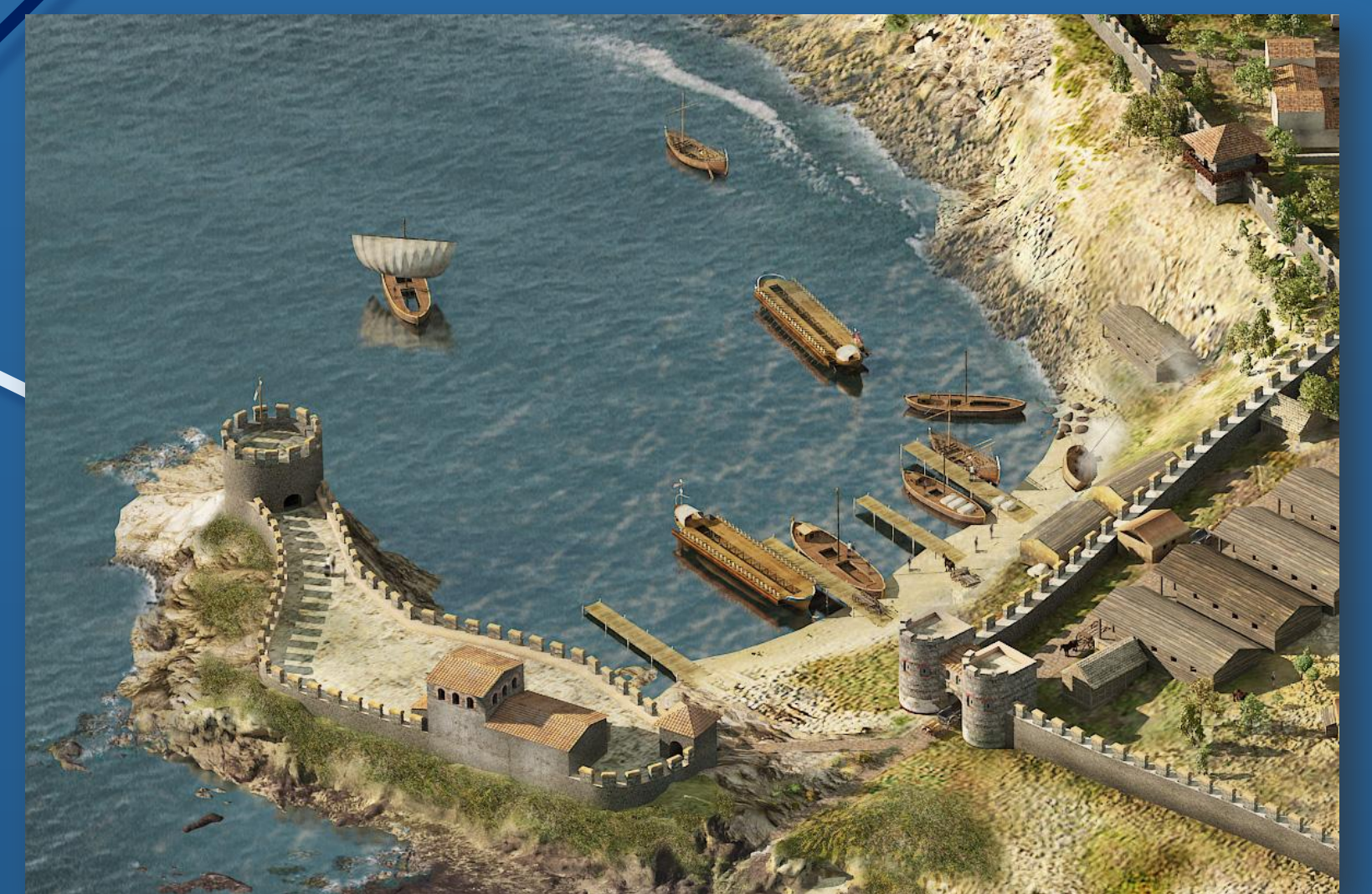


Espadas de lengua de carpa (Edad del Bronce) y su redistribución por la fachada Atlántica (J. Briard & A. Coffyn)

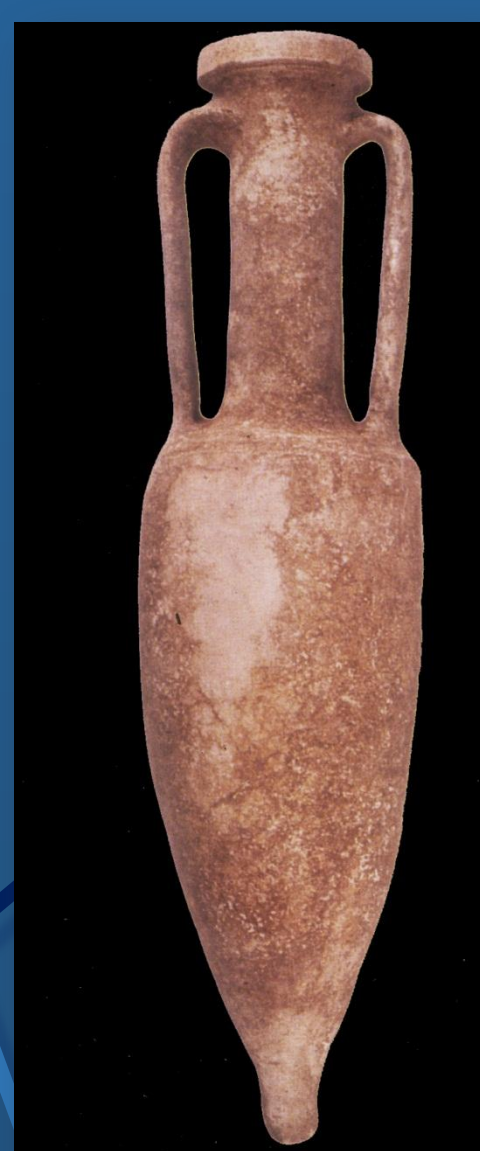
Hay que esperar al final de la Edad del Hierro (ss. II-I a.C.) para que se desarrollen nuevos tipos de intercambios centrados en el comercio de productos de consumo cotidiano (vino transportado en ánforas, sal, salazones) o de objetos comunes, como las cerámicas, que se difunden en grandes cantidades en un territorio muy amplio. Es en este momento cuando se constata en la Europa atlántica la adopción de la moneda.



Barco de la Edad del Bronce descubierto en Peterborough (Reino Unido)



Reconstrucción del antiguo puerto de Alet (Y. Bernard CNPAO)



Ánfora Dressel I

Paralelamente, aparecen por todos lados nuevas instalaciones portuarias y navíos, favoreciendo el desarrollo de las redes comerciales. Un ejemplo clásico lo proporcionan las intensas relaciones a través del canal de La Mancha entre el puerto de Hengistbury Head en el sur de Inglaterra y los de Alet (Saint-Malo) y Yaudet, en Francia.



Monedas coriolitas (Bretaña ; cl. P.-R. Giot)

Maritime Archaeology Trust

cnrs
advancing the frontiers

UC
UNIVERSIDAD DE CANTABRIA

Common Cultural Connections

Co-funded by the Creative Europe Programme of the European Union